



A0399 (A0397 A0398)

25/03/1998 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR JUAN MANUEL EGUIAGARAY, DIPUTADO DEL GRUPO SOCIALISTA

Congreso de los Diputados, 25-03-98

Sr. Eguiagaray.- Señor Aznar, usted, que nos ha dicho recientemente que es partidario de hablar poquito y de andar despacito, quizás haya tenido ya ocasión de hacerse una idea para contestar a la pregunta que le he formulado y cuyo texto conoce.

Presidente.- Yo, Señoría, considero que es necesario, a la hora de hacer las preguntas y también de formularlas, procurar enterarse correctamente de lo que pasa.

No hay resultado de ninguna negociación en este momento, porque lo único que hay es propuesta de una Comisión. Tal vez lo que ocurra, señor Eguiagaray, señor portavoz, es que a ustedes se les nota demasiado poco las ganas que tienen de no arrimar el hombro en las cuestiones de interés general que afectan al país.

Sr. Eguiagaray.- Lo lamentable, señor Aznar, es que su Ministra de Agricultura ha encabezado manifestaciones contra Bruselas -- incluso algunas dirigidas contra ella misma--; se ha enfrentado y ridiculizado al Comisario --por cierto, miembro del Partido Popular Europeo--; une su firma a los pliegos de firmas dirigidas también contra Bruselas; amenaza con un referéndum para salirse de la Unión Europea, entre la rechifla de europeos y españoles; en vez de buscar aliados en otros países de la Unión Europea, se enfrenta y les acusa de producir fraude. Eso sí, mientras tanto, se agita, manotea y lanza aspavientos para el consumo interior.

¿Con qué resultado, señor Aznar? Los demás países productores obtienen, incluso sobradamente, sus reivindicaciones y España no obtiene ni el 65 por 100 de su producción real. Y nuestros productores resulta que se ven objetivamente afectados y discriminados, en términos de rentas, de recursos, respecto de sus compañeros europeos.

¿Qué es lo que pasa, señor Aznar? Lo que le pasa, señor Aznar, a usted y a su Ministra, es que mantienen una incapacidad congénita para ejercer las responsabilidades de Gobierno. Siempre han querido ser oposición, siempre han querido tener un enemigo y un culpable; se trate de un Comisario, del Consejo de Comisarios en pleno, de los demás países miembros o, naturalmente, de todos los Gobiernos que les han antecedido, especialmente si se trata de socialistas. ¿Qué es lo que ocurre? Eso se llama, señor Aznar, una compulsiva necesidad de volver a la oposición, donde su Ministra era, por cierto, especialmente feliz cuando tenía la ocasión de oponerse radicalmente a todo y de expresarse todos los días en contra de todo.

Han resucitado el nacionalismo más rancio y más caduco que ha caracterizado a la derecha de siempre. Y esto, señor Aznar, lo malo es que es un desastre; un desastre absoluto, que solamente tiene dos alternativas: que cambie usted de interlocutor, un

interlocutor que pueda encabezar o que pueda encauzar las cosas desde una perspectiva distinta; o si no que, si adopta usted la misma perspectiva, acuardele el Ejército y ponga usted a doña Loyola de Palacio al frente del mismo como Ministra de Defensa.

Presidente.- Señoría, agradezco mucho sus consejos, señor diputado. Es una lástima que esa sabiduría no la aplicase en negociaciones tan importantes como la de la cuota láctea, que privó a España de un tercio de su producción; o en el rendimiento de algunos productos de cereales, que nos sitúan en el último lugar de la Unión Europea. Debería usted, señor portavoz, saber también cuáles son las mecánicas de negociación en el marco de la Unión Europea.

De la primera propuesta de la Comisión, lo que era una propuesta cerrada ahora, señor portavoz, es un período transitorio, no es una propuesta cerrada; lo que iba a ser una ayuda al árbol, no es una ayuda al árbol sino que sigue siendo una ayuda a la producción; lo que eran unas subvenciones por cantidad máxima garantizada de 125.000 millones para España, son de 150.000 millones. Y hay que recordar que sólo en la campaña 1996-97 se superaron los 150.000 millones; exactamente, 166.000 millones. Y es verdad que tenemos que seguir hablando y negociando para conseguir unas mayores cantidades máximas garantizadas que satisfagan más correctamente, más justamente, las demandas y las necesidades de nuestro sector olivarero.

Le gustaría al Gobierno contar con la comprensión y la ayuda de esta Cámara para ello, que, sin duda, es importante. Desde luego, el Gobierno va a seguir defendiendo los intereses de los agricultores españoles, aunque para eso no cuente con la apreciable ayuda del Grupo Socialista.